



Demanda la economía mundial mayores inversiones para desarrollo sostenible:

Informe de las Naciones Unidas, *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial en 2017*

Por Ximena Sánchez Cortés

La economía mundial necesita medidas que se integren plenamente en las reformas estructurales dirigidas a los diversos aspectos del desarrollo sostenible, entre ellos la pobreza, la desigualdad y el cambio climático.

Así lo deja en claro el Informe de las Naciones Unidas *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial en 2017* (The World Economic Situation and Prospects 2017 WESP por sus siglas en inglés), en el cual se pide un mayor grado de cooperación y coordinación de las políticas internacionales, especialmente en los ámbitos del comercio y la inversión.

De igual forma, considera necesaria una mayor cooperación internacional para acelerar la transferencia de tecnología limpia y aumentar la financiación climática así como fortalecer la cooperación internacional en cuestiones de tributación y de hacer frente a los problemas que plantean los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes.

La elaboración anual del WESP está a cargo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (UN/DESA por sus siglas en inglés), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), las cinco Comisiones Regionales de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de Turismo (UNWTO, por sus siglas en inglés).

La presentación en México de este informe se realizó el pasado 17 de enero por parte de Ramón Padilla Pérez, Jefe de la Unidad de Desarrollo Económico de la Sede Subregional en México de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Inversión: Eje fundamental

La importancia de la inversión en nuevo capital podría redundar en beneficio del cambio tecnológico y el aumento de la eficiencia, según se aprecia en el informe, por lo que se llega a la conclusión de que la inversión en esferas fundamentales, como la investigación y el desarrollo, la educación y la infraestructura, puede coadyuvar en la promoción del progreso social y ambiental, al tiempo que contribuya en el aumento de la productividad.

De igual forma, se destacan ciertos avances positivos que se relacionan con la sostenibilidad ambiental, puesto que el nivel de las emisiones globales de carbono se ha estancado durante dos años consecutivos.

Por lo anterior, se refleja una decreciente intensidad energética de las actividades económicas, y la creciente proporción de energía renovable en toda la estructura energética, pero también un crecimiento económico más lento en algunos de los principales emisores.

Cabe resaltar que en el WESP se observa que la inversión en energía renovable en los países en desarrollo superó la de los países desarrollados en 2015. Sin embargo, advierte que, si no se adoptan medidas concertadas en materia de políticas en los sectores públicos y el privado, las recientes mejoras en la mitigación de las emisiones podrían dar marcha atrás fácilmente.



Ramón Padilla Pérez,
Jefe de la Unidad de
Desarrollo Económico de
la Sede Subregional en
México de la Comisión
Económica para América
Latina y el Caribe (CEPAL)

Con base en un difícil entorno económico y financiero, apremia un enfoque de políticas más equilibrado no solo para restablecer una trayectoria de crecimiento saludable a medio plazo, sino también para lograr un mayor progreso en cuanto a desarrollo sostenible.

Cambio climático

La adaptación al cambio climático es un aspecto fundamental para los países menos desarrollados ya que siguen siendo altamente vulnerables a los desastres naturales y las perturbaciones meteorológicas.

Es por ello que, respecto a las proyecciones del crecimiento de los países menos desarrollados, el informe observa que éste permanecerá bastante por debajo de la meta del Objetivo de Desarrollo Sostenible en el corto plazo, aunque se proyecta que aumente en forma moderada desde un 4.5% en 2016 a un 5.2% y un 5.5% en 2017 y 2018, respectivamente.

Este crecimiento por debajo de la meta constituye un riesgo para el importante gasto público en salud, educación, protección social y adaptación al cambio climático.

Finalmente, se concluye que es necesaria una cooperación internacional más profunda en muchas otras áreas, como por ejemplo: facilitar la transferencia hacia tecnologías limpias, el apoyo al financiamiento para el cambio climático, la expansión de financiamiento público internacional, el fortalecimiento de la cooperación tributaria internacional y la lucha contra los flujos financieros ilícitos. ●